

Sociológica, año 20, número 59, pp. 233-248
Septiembre-diciembre de 2005



Dos estudios agrarios de Max Weber

Vania Salles*

“Developmental Tendencies in the Situation
of East Elbian Rural Labourers” (Weber, 1979).

“Capitalism and Rural Society
in Germany” (Weber, 1968).

INTRODUCCIÓN

Los estudios agrarios realizados por Weber son indiscutiblemente piezas clave de su obra temprana. Por esta razón, y por el desconocimiento muchas veces manifiesto acerca de los mencionados estudios, en este número especial de *Sociológica* sobre Weber presento, bajo la modalidad de una reseña, algunas referencias a una parte de dichos estudios.

La reseña –que retoma partes de un texto mío de 1988– se ocupa de dos artículos de Weber (escritos en 1884 y 1906) en los que analiza los problemas agrarios de Alemania a fines del siglo XVIII e inicios del XIX. Dada la importancia del periodo –signado por el tránsito de un siglo a otro y por una gran complejidad de la relación agricultura-industria– Weber lo analiza de múltiples maneras y en variados escritos. Además de los que se reseñan, cobra relevancia otro texto titulado “El Estado nacional y la política económica alemana”, conocido como la “Lección inaugural”, publicado originalmente en

* Doctora en sociología por la Universidad de Paris X- Nanterre; profesora-investigadora de El Colegio de México, directora de la revista *Estudios Sociológicos* y asesora externa de *Sociológica*. Correo electrónico: vsalles@colmex.mx

1895 (Weber, 1982). Por las características de esta reseña se excluye este último texto, lo cual también se justifica por tratarse de una reflexión temáticamente diversificada que contiene referencias contundentes al campo alemán, a los trabajadores migrantes y a los terratenientes sin que pueda ser, no obstante, considerado un texto agrario en sentido estricto. El texto “El Estado nacional y la política económica alemana” debe ser calificado como un aporte central al análisis político de Alemania a inicios del siglo xx, en aquel entonces indivisible de los problemas rurales, que reflejaban la complejidad de la realidad alemana.¹

Los dos textos que se reseñan corresponden al periodo en que Weber se afirmaba aún como intelectual y están marcados (como toda su obra) por las concepciones políticas asumidas en relación con su país. Se dice que la obra de Weber sólo puede entenderse si la ubicamos en su tiempo. Está marcada por los enfrentamientos, aspiraciones y desilusiones propias de su época, de su contemporaneidad (Galván Díaz y Cervantes Jáuregui, 1984). Los documentos reseñados guardan estas características.

Weber intenta abordar la complejidad existente en los países de Europa occidental de civilización antigua, como Alemania (con fuerte peso de las estructuras, clases, formas de dominación política y cultural heredadas del feudalismo) desde diferentes ámbitos de reflexión; entre ellos encontramos los textos en que estudia con mayor detenimiento la problemática rural. A diferencia de otras obras dedicadas a la búsqueda del origen y de la comprensión del capitalismo en tanto que régimen con tendencia a su implantación amplia en Occidente, los textos agrarios se circunscriben sobre todo al ámbito alemán y buscan deslindar las formas que *localmente* adopta el desarrollo industrial.

Además, es pertinente señalar que ambos textos fueron elaborados por Weber en 1894 y 1906, después de haber terminado, en 1888 y 1892, dos trabajos importantes: su tesis doctoral sobre la historia de las sociedades mercantiles en la Edad Media y la investigación sobre la historia agraria de Roma.

El primer texto reseñado, “Developmental Tendencies in the Situation of East Elbian Rural Labourers”, se publicó originalmente en alemán en 1894 y en esta reseña utilizo una traducción al inglés de

¹ Para mayores referencias tanto a la “Lección inaugural” como sobre algunos de los autores que comentan esta obra, véase Salles, 1988.

Keith Tribe (1979), quien indica que la realizó con base en una versión revisada por el propio Weber del artículo original. Este texto concentra una parte de los resultados de la encuesta impulsada por la Asociación para la Política Social (*Verein für Social Politik*) –el propio Weber (1979: 177) escribe la siguiente referencia: “la *Verein für Social Politik* completó una encuesta sobre las condiciones del trabajo rural”– con el fin de investigar varios temas relacionados con la cuestión agraria. La *Verein für Social Politik*, cuyos “miembros durante muchos años produjeron una impresionante documentación sobre las condiciones sociales” del país (Beetham, 1974: 18), decidió promover esta encuesta dedicada a la situación del trabajo rural en diferentes y contrastadas regiones de Alemania.

El segundo texto, “Capitalism and Rural Society in Germany”, es una adaptación hecha por Hans Gerth y C. Wright Mills (1968) de una traducción previa al inglés. Los compiladores indican que el texto fue “adaptado de una traducción realizada por C. W. Seide Nadel, ‘The Relations of Rural Community to Other Branches of Social Science’, en *Congress of Arts and Sciences (Universal Exposition), Saint Louis*, vol. vii, pp. 725-746, Boston y Nueva York, Houghton-Mifflin, 1906”. Existe una versión en español de este mismo texto en la traducción del libro de Gerth y Wrigth Mills (Weber, 1972).

La importancia que brinda Weber a la cuestión agraria como clave para entender el desarrollo global de la sociedad está ampliamente ilustrada en su ponencia para el Congreso de Artes y Ciencias de 1904, realizado en Saint Louis, Estados Unidos. En ella afirma: “Al norteamericano le resulta difícil comprender la importancia que tienen las cuestiones agrarias en el continente europeo, sobre todo en Alemania, e incluso en la política alemana” (Weber, 1968: 372); y después de analizar las diferencias entre las regiones Este y Oeste señala: “En el caso de Alemania, todos los problemas decisivos de la política económica y social y de los intereses nacionales se hallan íntimamente ligados con este contraste entre las sociedades rurales del Este y del Oeste y con su posterior evolución” (Weber, 1968: 469; énfasis mío).

LA RELEVANCIA DE LA PROBLEMÁTICA RURAL

Una preocupación temprana de Weber, que de hecho se transformaría en el eje organizador de una parte importante de su obra, fue

la comprensión del capitalismo en vías de consolidación en Europa en el siglo XVIII, no obstante tardíamente implantado en Alemania (no antes de 1830). Entre tanto, el proceso de industrialización y expansión de las ciudades, que empieza con un retraso relativo, “se lleva a cabo con mayor rapidez y con un dinamismo sin igual en la historia económica moderna” (Mommsen, 1983: 47).

Aparte del gran estímulo propiciado por el establecimiento de infraestructura (los transportes, por ejemplo), las empresas alemanas se beneficiaron del avance científico logrado con anterioridad por los países de mayor desarrollo relativo, lo que les permitió asimilar las técnicas más perfeccionadas y equipar su planta industrial con fábricas extremadamente modernas, fenómeno observable sobre todo en las industrias pesada, electrónica y química, que por lograr fuertes niveles de productividad del trabajo consiguieron posiciones de competencia favorables para sus productos en el mercado mundial, al que concurrían además los centros más industrializados del mundo en esta época, sobre todo Inglaterra, Francia y Estados Unidos. A la rapidez de la implantación de la industria no correspondió un cambio ágil de la estructura agraria. Refiriéndose a su ritmo y a los efectos de los cambios, Weber afirma: “Ocurren lentamente pero de forma irresistible” (1979: 179), y: “Un pasado de milenios se opone a la invasión del espíritu capitalista” (1968: 366). Por esta razón, a fines del siglo XIX Alemania se caracterizaría por una relación compleja entre lo rural y lo urbano.

Profundamente inspirados por la historia del país estos textos intentan, por un lado, situar las formas que adoptan las transformaciones económicas, políticas y culturales ocurridas en el campo a causa de la generalización de la organización capitalista del trabajo y de la producción en el ámbito más amplio de la sociedad y, por otro, entender cómo el peso de lo agrario y la lentitud de su transformación inciden en la conformación de los ámbitos clave de articulación de la sociedad urbana (instituciones, espacios de poder, alianzas y acciones de fuerzas sociales, etcétera).

LAS INVESTIGACIONES AGRARIAS: ALGO DE SU ORIENTACIÓN GENERAL

La problemática rural ha sido un tema privilegiado para un sinnúmero de investigaciones clásicas sobre el capitalismo, sea como espacio

para entender el origen de este régimen de producción, sea como un ámbito que adquiere especificidades propias en el capitalismo, influyendo incluso en las formas que adopta su funcionamiento. Para sólo mencionar un ejemplo, cabe recordar la aportación de Carlos Marx.

Esta problemática, que seguía siendo un tema privilegiado en la época de Weber, fue estudiada desde múltiples puntos de vista. En efecto, a fines del siglo XIX la *emigración* de los campesinos alemanes que trabajaban en Prusia oriental “constituía uno de los problemas candentes” (Gil, 1978: 42), sobre todo porque se vinculaba con la consolidación de nuevas modalidades de organización del trabajo en las haciendas (la forma salarial utilizada para la remuneración de la fuerza de trabajo de los migrantes polacos y jornaleros alemanes), que venían a sustituir a las antiguas relaciones laborales heredadas aún del feudalismo.

Los análisis sobre el trabajo y la migración de campesinos, propuestos por Weber en los textos agrarios, encierran una visión amplia que sobrepasa no sólo el ámbito de lo rural sino también la dimensión simplemente estructural de los problemas. Así se recalca, por ejemplo, que la industria capitalista requiere de fuertes contingentes de fuerza de trabajo al tiempo que sirve como polo de atracción para los campesinos, sobre todo los jóvenes (Weber, 1968 y 1979). Entre tanto, la decisión de emigrar está condicionada por la búsqueda de cierto tipo de libertad individual, aspiración imposible de satisfacerse en el ámbito de las relaciones de dominación heredadas del feudalismo y aún imperantes en las haciendas, que coartan la libertad cívica del campesino y de sus descendientes (Weber, 1968 y 1979). Al respecto afirma, por ejemplo, que dejan las zonas rurales “para respirar el aire viciado, pero socialmente más libre, de las fábricas alemanas” (Weber, 1968). La emigración de campesinos alemanes provoca, a su vez, la inmigración de jornaleros polacos; este movimiento conjunto (emigración-inmigración) favorece la posibilidad de un cambio en las aspiraciones de los trabajadores y, a la vez, en las relaciones de producción en las haciendas.

Cabe indicar también –de modo breve– que las referencias sobre el enfrentamiento entre lógicas distintas de producción (Este-Oeste, campesinos-señores de la tierra-burguesía comercial agraria), algunas heredadas aún del feudalismo y otras provenientes de la perspectiva moderno-empresarial, lo lleva a consideraciones sobre la racionalidad.²

² Para una visión más amplia sobre este tema véase Gil Villegas, 1984.

Sobre las evidencias empíricas que utiliza en los textos agrarios que se reseñan Weber hace referencia, en una corta introducción, a la ya mencionada encuesta de la Asociación para la Política Social (1979: 178), misma que abarcó varias regiones de Alemania (Sudoes-te, Oeste, Noroeste, Noreste y Este), a las cuales se enviaron 3,180 cuestionarios bastante detallados con preguntas referidas al problema laboral en el campo; la encuesta se remitió a los propietarios de tierra, recibándose 2,277 cuestionarios completos (Bendix, 1962: 144).

El análisis del material estuvo a cargo de varios académicos, la mayoría vinculados con la Asociación. Weber trabajó con la información recabada en la región Este del río Elba y los resultados se concentraron en un amplio informe publicado por la institución que promovió la encuesta. Para apreciar mejor los análisis avanzados por Weber en su informe particular, Bendix (1962: 145 y ss) elaboró un resumen del conjunto de los reportes producidos para las diferentes regiones.³ Durante mucho tiempo este resumen fue la referencia obligada de los estudios rurales debido a la ausencia de divulgación (y de traducciones) de los textos originales de Weber. A pesar de no aportar ninguna información sobre aspectos que para Weber eran relevantes (Tribe, 1983), los datos producidos en el marco de la encuesta funcionaron como una fuente casi inagotable de materia prima con la cual elaboró un conjunto importante de pequeños artículos. Además, estos trabajos en su conjunto “establecieron su reputación como experto en problemas agrarios” (Gerth y Mills, 1972: 46).

En la introducción mencionada, Weber (1979: 177) indica la realización de otra encuesta promovida por el *Evangelische-soziale Kongress* (aplicada entre los curas rurales) y señala que “los costos impidieron un acercamiento directo a los trabajadores”. Beetham (1974: 17) recalca que estos trabajos de Weber, “[que fueron] concebidos inicialmente como estudios sobre política social –la condición de los trabajadores agrícolas–, se desarrollan en un amplio análisis socio-político de las relaciones cambiantes entre los hacendados y los trabajadores, bajo la influencia del capitalismo, y de las consecuencias de esta transformación sobre la estructura del Estado y sobre los intereses nacionales, que se da en el marco de la inmigración de poloneses”. Vinculada a esta reflexión Beetham (1974: 17) señala la artificialidad que conlleva el hecho de separar en la obra de Weber los

³ Para consultar este resumen del conjunto de la encuesta aplicada a diferentes zonas véase Bendix, 1962: 14-23, 30-34 y 41-45.

análisis dedicados a la “cuestión social (condiciones de la clase trabajadora)” de aquellos de carácter político, que involucran “los intereses y las estructuras del Estado”.⁴

BREVES OBSERVACIONES A CADA UNO DE LOS TEXTOS RESEÑADOS

Al inicio de “Developmental Tendencies in the Situation of East Elbian Rural Labourers” Weber (1979: 177) menciona las investigaciones de la *Verein für Sozialpolitik* y del *Evangelische-soziale Kongress* e indica la existencia de una abundancia de materiales empíricos recolectados y disponibles. No obstante, Weber considera –desde un punto de vista crítico– que dichos materiales conforman una información unilateral (*one-sided*),⁵ lo que “no permite la elaboración de conclusiones definitivas sobre la actual situación de los trabajadores rurales” (énfasis mío). Al referirse a otras series de datos existentes reconoce, sin embargo, que el hecho de que en los años 1849 y 1873 se hubieran realizado otras encuestas sobre la misma problemática propicia la posibilidad de comparación de sus respectivos resultados y permite “derivar información relativa a las *tendencias del desarrollo* presentes en las relaciones de los trabajadores rurales” (Weber: 1979, 177).

De esta manera Weber señala uno de los objetivos de su investigación y hace explícitos algunos aspectos del método utilizado al destacar la perspectiva diacrónica que debe adoptarse en el análisis: la consideración de la información recabada para periodos distintos, el alejamiento de una situación fijada, el interés por su movimiento. En la breve introducción subraya otro de los objetivos cuando afirma: “En vez de plantear la pregunta: ¿actualmente los trabajadores tienen o no un salario razonable, buen alojamiento, etc.?, es posible hacer otra de mayor importancia: ¿cómo se relaciona el desarrollo general de su posición con el desarrollo general de la nación; qué futuro los espera?” (Weber, 1979: 177).

⁴ Debe de aclararse que en Beetham esta referencia ilustra el espíritu de la “Lección inaugural”, pero la idea puede aplicarse a los textos que se reseñan.

⁵ Consúltense también a Bendix (1962: 144), quien reporta el número de cuestionarios aplicados e informa sobre las críticas respecto de la representatividad y posibles sesgos de la muestra.

A lo largo del texto de 1894 Weber se ocupa de la explicación de los cambios en las relaciones laborales en la agricultura concebidos como conjuntos de movimientos y de conexiones que no tienen un sentido unívoco (por ejemplo, el proceso de proletarización del campesinado ocurre en un contexto de permanencia y, por lo mismo, de consolidación, de rasgos característicos de la organización patriarcal del trabajo).

Al adoptar esta perspectiva Weber: a) ubica los problemas específicos de la investigación (cambios rurales) en el marco de un universo explicativo más amplio, la sociedad nacional, y b) establece un conjunto de elementos (a veces procesos) que se relacionan mutuamente para provocar consecuencias que no son iguales porque dependen del tipo (calidad, variedad e intensidad) de la relación que las genera.

La problemática del contraste está presente en los análisis regionales.⁶ En efecto, Weber ubica espacialmente su objeto de estudio (las diferencias en las relaciones de trabajo entre zonas rurales) mediante la indicación de los contrastes existentes entre las regiones agrarias del Este y Oeste del río Elba. Esta indicación, no obstante, no se agota en la observación de las diferencias regionales del periodo de estudio; Weber ubica el origen de esta diferenciación en el pasado mediante un acercamiento de naturaleza histórica: cuando los ingresos de los señores de la tierra provenían sobre todo de los tributos de los campesinos. Esta situación cambia especialmente a partir de 1848, y cobran relieve la eliminación de las prestaciones y tributos para los campesinos y la reordenación de los derechos de propiedad entre campesinos y terratenientes (véanse otras referencias más adelante).

La cuestión de la posesión de la tierra por una clase u otra ocupa un lugar importante en la reflexión sobre la diferenciación regional. En la región Este –a diferencia del Sur y del Oeste, en que los campesinos tuvieron acceso a la tierra– la mayor parte de las haciendas pasó a manos de los terratenientes, que empezaban a contratar trabajadores asalariados para trabajar la tierra con métodos intensivos de cultivo. En cambio, en las otras regiones en estudio (Oeste y Sur) los señores de la tierra proseguían la explotación de sus haciendas con métodos más apegados a la tradición antigua (mediante el tribu-

⁶ Como lo veremos más adelante, tomar en cuenta los contrastes como un recurso analítico constituye un rasgo relevante de la ponencia de Saint Louis.

to), lo cual dejaba a los campesinos el acceso a la *posesión* de tierras aunque no tuvieran acceso a la propiedad. Tal situación sólo puede explicarse con base en una perspectiva histórica: nada de ello es típico de la última década del siglo XIX sino que tiene un pasado complejo.⁷

Las diferencias se deben no solamente a causas económicas sino también a que en el Este y el Oeste hay distintos tipos de estructuración del poder: se trata de diferentes “*centros de dominación política local*” (cursivas de Weber, 1979: 178). Para analizar los centros de dominación política local Weber otorga importancia a la caracterización del poder *junker* a nivel local como una derivación del poder de clase que aún mantiene la aristocracia terrateniente en el ámbito del ejército y del Estado (Weber, 1979).⁸ El análisis del contraste tiene, por lo tanto, además de un aspecto histórico y espacial un componente político que se refleja en las observaciones sobre el poder local.

Otro rasgo del enfoque general vinculado al método (Weber, 1894) se refiere a la selección de un ejemplo, constituido con base en un grupo de hechos, y utilizado para ilustrar los problemas que tratará en la investigación.⁹ En realidad, al adoptar esta perspectiva Weber consigue establecer la relación entre un conjunto de problemas agrarios específicos (la lenta introducción del capitalismo en la agricultura del Este en comparación con otras regiones; la conversión de un sector de los *junkers* en empresarios que “importan” fuerza de trabajo asalariada en la frontera y adoptan la mentalidad capitalista, y la entrada masiva de jornaleros de cultura eslava con el consiguiente debilitamiento del germanismo en la frontera con Polonia) y la cuestión nacional.

El ejemplo del que Weber parte es el de la emigración de los campesinos alemanes hacia los grandes centros industriales y su sustitución local por inmigrantes polacos, proceso que cobró mucha importancia en Alemania. Mommsen (1983) señala que muchos alemanes emigraban de las grandes regiones agrícolas del país hacia las ciudades industriales (Berlín, Hamburgo, Colonia, Dusseldorf, por ejemplo) para huir de la dominación extremadamente autoritaria de los *junkers* y adquirir los derechos, estilo de vida y forma de remunera-

⁷ Véase también el texto de 1906 (1968) con análisis sobre el tema de la propiedad-posesión de la tierra.

⁸ Estos aspectos serán ampliados más adelante en los comentarios al texto de 1906 (1968).

⁹ Estos procedimientos son aplicables a los textos rurales de Weber en su conjunto, como por ejemplo el de 1906 (1968). Están presentes también en la *Lección inaugural*.

ción reservados a los trabajadores de la ciudad, regidos por la organización capitalista del trabajo. Estos emigrantes eran sustituidos regionalmente por trabajadores provenientes de Polonia y Galitzia, quienes trabajaban regularmente en las haciendas del Este durante todo el verano (y unos 300, 000 en la industria).¹⁰

Weber recalca que el abandono de las zonas rurales abarca no solamente a los campesinos que trabajan en las haciendas, sino también a los productores independientes. Este hecho otorga al fenómeno una gran amplitud. La explicación central está dada por la competencia existente entre campesinos de niveles culturales diferentes, lo que conduce a Weber a las reflexiones sobre la competencia entre culturas distintas –la germánica y la eslava– y el impacto de la “desgermanización” de las zonas fronterizas sobre la consolidación del poder del “Estado-nación”.¹¹ Presentes en varios textos agrarios, estas relaciones llegan a su desarrollo más sostenido en la *Lección inaugural* (Weber, 1895), que por esta misma razón es considerada “la más importante exposición de las ideas de Weber en su periodo temprano” (Beetham, 1974: 37).

La clase dominante agraria es estudiada en el marco de los análisis sobre el papel de los *junkers*, considerados como los portadores de una cultura y de formas de dominación tradicionales, a las cuales se mezclan las aspiraciones de consumo propias de la gran burguesía. Los *junkers* son caracterizados como una clase contradictoria y decadente (Weber, 1894).

La disminución del poderío económico de los *junkers* debería acompañarse de su alejamiento de los mecanismos de decisión del poder nacional. Según Weber (1894) la clase que debería enfrentarse a la aristocracia terrateniente sería la burguesía (a pesar de las comprobaciones sobre su debilidad política), la cual además tendría que encauzar el proceso de búsqueda de consolidación del Estado nacional en el ámbito del enfrentamiento entre las grandes potencias del mundo.

En efecto, según diversas fuentes históricas y análisis sobre el periodo (Mommsen, 1983; Beetham, 1974; Tribe, 1983), después del proceso de unificación, y sobre todo en la época bismarckiana, Alemania mantenía un delicado equilibrio político basado en una alian-

¹⁰ Además de en el texto de 1894 (1979) estos análisis pueden encontrarse en la ponencia de Saint Louis (véase más adelante).

¹¹ La posición de Weber sobre la competencia cultural, al igual que sus conclusiones políticas sobre la migración, ameritan una discusión imposible de realizarse en esta reseña.

za entre la aristocracia terrateniente y la burguesía.¹² No obstante, a despecho del gran desarrollo industrial que el país experimentó después de 1871 los *junkers* y el ejército conservaban un poder real importante, lo cual representaba una fuerza que contrarrestaba el desempeño político de la burguesía.

Señala el sociólogo alemán que existía una importante escasez de capital (para ser invertido en salarios) en ciertos sectores de los *junkers* (Weber, 1979: 187). Al respecto también afirma: “Una escasez de capital y la consecuente incapacidad para pagar salarios en efectivo impidió la proletarización completa de aquellos campesinos y trabajadores rurales”. Concluye que los pagos en especie, mediante varios mecanismos, se mantuvieron porque eran las “únicas formas de pago que los terratenientes podían realizar”.

Su exposición en este texto temprano sobrepasa los resultados puntuales de la información recabada por la encuesta de la *Verein* en el siguiente sentido: Weber (1979: 172) construye ámbitos de análisis en que rescata la relación entre los problemas de corte más estrictamente agrario, tanto de índole económica como cultural, con cuestiones referidas al desarrollo de la industria urbana, de la mentalidad empresarial *vis a vis* la mentalidad aristocrática, asuntos de nutrición e, incluso, circunstancias psicológicas. Para ilustrar estas últimas basta aludir a un argumento suyo esgrimido en su explicación acerca de la migración de trabajadores, en el cual menciona “una combinación de factores económicos y psicológicos”.

En “Capitalism and Rural Society in Germany” (1968, de la original de 1906) Weber retoma ideas y repite varios argumentos esgrimidos en el texto de 1894,¹³ teniendo como material analítico la misma información (la elaborada en el seno de las encuestas de la *Verein* y del *Evangelische Kongress*, ya mencionadas), a la cual se añadiría otro tipo de información, de índole histórico y no forzosamente ceñida

¹² En el texto de 1906 (1968) Weber también señala este hecho a propósito de los cambios en la política arancelaria.

¹³ Veamos un ejemplo. Con respecto a los *junkers* y el poder político hay afirmaciones muy claras en los dos textos reseñados que son, a la vez, parecidas y complementarias sin dejar de ser repetitivas: a) “Based upon Prussian traditions, they provided the material basis for a stratum of the population which was accustomed to possessing both political authority within the state, and political and military forces of state power” (Weber, 1979: 185), y b) “The class of the rural landowners of Germany, consisting particularly of noblemen residing in the region East of the Elbe, are the political rulers of the leading German State. The Prussian House of Lords represents this class, and the right of election by classes also gives them a determining position in the Prussian House of Representatives” (Weber, 1968: 477).

a la situación interna de Alemania, ya que Weber se refiere a circunstancias acaecidas en otros contextos como, por ejemplo, Francia, Polonia, Inglaterra y Estados Unidos de Norteamérica.

En apartados anteriores de esta reseña se destacaron algunos rasgos de la orientación general de los textos agrarios a la luz del texto de 1894. Otra orientación general, que a diferencia de las anteriores no es explicitada por Weber, se encuentra ilustrada en el texto de 1906. El estudio de la relación entre dos contextos: el campo y la ciudad, con vínculos e intereses ambiguos –ora de complementariedad, ora de marcada oposición– no se circunscribe, de hecho, solamente a las investigaciones agrarias,¹⁴ pero en ellas, y sobre todo en la ponencia preparada para el Congreso de Saint Louis (1906), Weber adopta la perspectiva relacional. En este mismo texto destaca, además, y desde el punto de vista de la reconstrucción histórica, la problemática de la transición. Weber se refiere (1968: 456 y 457) al hecho de que “hace cinco siglos la estructura social de los distritos rurales estaba dominada por el feudalismo”, al cual bautiza como *feudalismo exclusivo*. Asimismo, indica cuándo se disolvió, bajo qué influencias (“a principios del siglo XIX, en parte como consecuencia de la Revolución Francesa, o de las ideas por ésta diseminadas, y en parte debido a la Revolución de 1848”),¹⁵ y describe brevemente los cambios que ocurrieron en consecuencia y que dieron como resultado “la desaparición de la uniformidad¹⁶ de la sociedad agraria” y el surgimiento de su contraste (según se explicitó en párrafos anteriores muchos contrastes han sido detectados en su estudio de las regiones de Alemania).

La problemática de la transición no se reduce a los procesos de fines del siglo XIX. Al hablar de las transformaciones Weber señala que los cambios diferenciales se iniciaron mucho antes y que el proceso “actual” (o sea, el que se observaba en el momento de la encuesta) “no creó la diferenciación entre el Este y el Oeste [...]; la diferencia había existido desde el siglo XVI, y había ido constantemente en au-

¹⁴ A este respecto véase, por ejemplo, su estudio de historia comparada sobre la ciudad (Weber, 1996: tomo II, 938 y ss).

¹⁵ La burguesía alemana había pugnado por la unificación nacional durante la primera mitad del siglo XIX. El momento cumbre de su lucha fue la Revolución de 1848, misma que abortó a pocos meses de iniciada. Para mayores referencias a estos procesos, incluyendo los relativos a la unificación alemana (1871), véase Gil Villegas (1984: 16 y 17).

¹⁶ Es importante recalcar que Weber (1968: 456) también habla de *uniformidad relativa*, más no total, para dar significado a los contrastes en el feudalismo.

mento. El feudalismo había sufrido transformaciones antes de la disolución del feudo” (Weber, 1968: 456).

Según Weber, en el establecimiento de la diferenciación regional intervienen las distintas condiciones del ejercicio del poder a nivel local. Las haciendas del Este del río Elba cuyo número, entre fines del siglo XIX e inicios del XX no sobrepasaba, según Weber (1906: 463), las veinte mil grandes unidades, eran centros de poder. Con referencia a este número nuestro autor afirma que existían “unas veinte mil grandes haciendas prusianas, las únicas que entonces poseía el país”.

A propósito del delicado equilibrio entre fuerzas sociales en presencia, Weber (1906) toma como ejemplo los cambios en la política arancelaria que inicialmente obtuvieron el respaldo de la alianza entre los *junkers* y la burguesía, en esta circunstancia operando bajo la orientación de fuerzas con intereses convergentes (aliadas). No obstante, a despecho del gran desarrollo industrial que el país experimentó después de 1871 los *junkers* y el ejército conservaban un poder real importante, lo cual representaba una fuerza que contrarrestaba el desempeño político de la burguesía y un debilitamiento irremediable de la posibilidad de alianzas coyunturales.

En la ponencia de Saint Louis (Weber, 1906) se nota un especial interés por el estudio de los procesos que condicionan la evolución de la formación social¹⁷ y de los problemas agrarios provocados por la implantación de un capitalismo que no se encuentra con estructuras sólidas de un régimen anterior, como es el caso de los Estados Unidos. Weber compara esta situación con Europa, donde el peso heredado de un régimen anterior (el feudalismo) impone rasgos particulares al desarrollo del continente.

Al referirse a estos aspectos, Weber considera elementos de la historia de ambas regiones. En relación con Estados Unidos enmarca muchos de sus razonamientos en la problemática de la Guerra de Secesión. En lo que concierne a Europa sus análisis son abundantes y utiliza el método comparativo para elaborar parte de ellos. Demuestra un gran conocimiento de las historias agrarias de Francia e Inglaterra, países que compara entre sí y con Alemania, nación a la

¹⁷ Este término es utilizado en diferentes ocasiones. Por ejemplo: “Resulta imposible establecer una teoría de la comunidad rural como *formación social característica* sobre la base de problemas de irrigación, tasas ferroviarias, leyes de edificación, etc., por importantes que éstos sean” (Weber, 1968: énfasis mío).

que dirige prioritariamente sus análisis. En estas partes de sus escritos en que el discurso se concentra en el desarrollo del pasado, evidentemente Weber se apoya en investigaciones de materiales históricos sobre el feudalismo europeo, “materia prima” clave para la puesta en práctica de su método genético.

Por lo tanto, en este texto (Weber, 1906) el hincapié se hace en la comparación de la situación histórica de países en periodos que nos remontan a un pasado lejano, análisis que le permite acercarse al presente (fines del siglo XIX o inicios del XX). Para este último tipo de reflexiones integra claramente los resultados derivados del conjunto de la encuesta realizada para la Asociación para la Política Social. Quisiera recordar la afirmación formulada anteriormente, relativa a que esta encuesta significó para Weber una fuente importante de datos. No obstante, un estudio detenido de sus textos agrarios sugiere que Weber utiliza los resultados globales de la encuesta (realizada en diversas regiones) cuando hace comparaciones –lo que es muy frecuente– entre sus hallazgos en la región del Este del río Elba con las demás incluidas en la encuesta.

A manera de conclusión quisiera recalcar la existencia de cierta unidad interna en los textos de Weber comentados en esta nota. La unidad está dada por el hecho de que se refieren a una problemática general más amplia enmarcada en el contexto de las transformaciones agrarias impulsadas por el desarrollo del capitalismo.



BIBLIOGRAFÍA

- Bendix, Reinhard
1962 *Max Weber. An Intellectual Portrait*, Anchor Books, Nueva York.
- Beetham, David
1974 *Max Weber and Theory of Modern Politics*, Alden Press, Oxford.
- Galván Díaz, Francisco y Luis Cervantes Jáuregui (comps.)
1984 *Política y desilusión. Lecturas sobre Weber*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México D. F.
- Gerth, Hans y C. Wright Mills (comps.)
1972 *Max Weber: ensayos de sociología contemporánea*, Martínez Roca, Barcelona.
1968 *From Max Weber: Essays in Sociology*, Galaxy Books, Nueva York.
- Gil, Martha Cecilia
1978 *Max Weber*, Edicol. México D, F.
- Gil Villegas, Francisco
1984 "El concepto de racionalidad en la obra de Max Weber", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. xxx, julio-diciembre, Universidad Nacional Autónoma de México, México D. F.
- Mommsen, Wolfgang
1983 *La época del imperialismo (Europa 1885-1918)*, Siglo XXI, México D. F.
- Salles, Vania
1988 "Un acercamiento a los textos agrarios de Max Weber", *Estudios Sociológicos*, vol. vi, núm. 16, enero-abril, El Colegio de México, México D. F.
- Tribe, Keith
1983 "Introduction to Weber", *Economy and Society*, vol. 8, núm. 2, Londres.
1979 "Prussian Agriculture-German Politics: Max Weber 1892-1897", *Economy and Society*, vol. 12, núm. 2, Londres.
- Weber, Max
1996 *Economía y sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

- 1982 (1895) "El Estado nacional y la política económica alemana (lección inaugural)", en Max Weber, *Escritos políticos* (edición a cargo de José Aricó), Folio Editores, México D. F.
- 1979 (1894) "Developmental Tendencies in the Situation of East Elbian Rural Labourers", *Economy and Society*, vol. 8, núm. 2, traducción de Keith Treibe, Londres, pp. 117-121.
- 1972 "Capitalismo y sociedad rural en Alemania", en Hans H. Gerth y C. Wright Mills (comps.), *Max Weber: ensayos de sociología contemporánea*, Martínez Roca, S. A., Barcelona.
- 1968 (1906) "Capitalism and Rural Society in Germany", en Hans Gerth y C. Wright Mills (comps.), *From Max Weber: Essays in Sociology*, Galaxy Books, Nueva York, pp. 366-470.